



La gran depresión

Enrique Campos Suárez

✉ ecampos@eleconomista.mx

Aparecen los pronósticos para el 2026

El economista canadiense, John Kenneth Galbraith, dijo alguna vez que la única función de la predicción económica es hacer que la astrología parezca algo más respetable.

Cierto, nadie conoce el futuro, pero hay que tener un punto de partida, lo más apegado a la lógica, para poder hacer planes.

Se puede ir un día a la vez en muchas actividades humanas, pero no en el ejercicio de una política económica.

Así que, con toda su imprecisión, pero echando mano de sus mejores conocimientos, ya está lista la Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado de este mes de diciembre.

Como buen cierre de año, los 41 grupos de análisis y consultoría económica del sector privado nacional y extranjero hacen un balance del año que se va, pulen sus estimaciones del que viene y lanzan un primer esbozo, en este caso, del 2026.

Con lo que hoy tienen disponible, el consenso de estos analistas es que para el 2026 esperan una expansión del Producto Interno Bruto (PIB) de 1.80%, una inflación general al cierre de ese año de 3.70% y un déficit como proporción del PIB de 3.20 por ciento.

Los pronósticos del 2024 en diciembre son más bien un balance con la información disponible y anticipan un cierre del PIB con una expansión de 1.6%, con una inflación general de 4.37% y la creación de 355,000 plazas laborales formales registradas ante el IMSS.

Del 2025 comparemos la visión que tenían los expertos consultados por el Banxico hace un año con la expectativa que tienen ahora.

En la encuesta de diciembre del año pasado esperaban una expansión del PIB para el

2025 de 2%, una inflación general de 3.72% y un tipo de cambio de 19.75 al cierre del próximo año.

En la más reciente consulta, respecto al 2025, la estimación de la inflación general se mantiene muy similar a la de hace un año, ven 3.80% al cierre del año. Sin embargo, sí hay cambios en la estimación de expansión económica, porque ahora sólo ven 1.12% y un tipo de cambio de 20.53 pesos para el próximo diciembre.

Todo esto es sólo la visión de un muy respetable grupo de analistas que tienen el aval del banco central mexicano para lanzar estos pronósticos que buscan darle estructura a la toma de decisiones.

Pero hay muchos otros analistas, unos más confiables que otros, que tienen visiones divergentes.

Por ejemplo, la firma calificadora Moody's, que hace unas semanas rebajó la perspectiva a la nota soberana, mantiene una estimación de expansión del PIB de México para el próximo año de apenas 0.6% por lo catastrófico que podría resultar Donald Trump para los intereses mexicanos.

Y al mismo tiempo, la Secretaría de Hacienda, que hace cálculos cruciales con sus pronósticos, mantiene la idea de que esta economía podría crecer hasta 3 por ciento.

En fin, son pronósticos, pero tienen trascendencia, porque debe ser la información más objetiva posible para la toma de decisiones.

En algo en lo que no han fallado, año con año, los grupos financieros que consulta el Banco de México, es en estimar que el principal lastre para que a México le pueda ir mejor son sus problemas de gobernanza. Ahí sí, tino total.